Sueños, Marisol

Trepé hacia la cumbre, subí iluminada por esa luna dorada, burlona, en tu carita yo te dibujé tu boca con una sonrisa, picara, graciosa.
En lo alto, el viento llevaba toda su furia, fuerte como si estuviera enfadado, las estrellas destellaban en este amanecer, ya deseando que la noche no se fuera.
Pero yo seguí esperando que volaras junto a mi, águila de alas blancas, y me depositaras en una nube, y volar hacia una estrella, y allí posar nuestras almas. Pero luego salió el sol, era una bola de fuego y cubrió los valles, las cumbres, y se llenó de vida los árboles, y con ellos la luz de estas dos almas, que se juntan en el cielo.
Más todo esto era un sueño, mi dicha es volver a soñar de nuevo con mi águila, que vuelva y me lleve sobrevolando a mi estrella, y allí juntos, estemos soñando con estos recuerdos, pues su corazón se puso tan alegre como si una nota de gaita les cantara en el cielo.